

#proyectovidasilvestre

@WCSColombia
@WCS.Colombia
@WCSColombia
Colombia.wcs.org



NOTAS SILVESTRES

Boletín Informativo del Proyecto Vida Silvestre Edición No. 16 Marzo de 2019



Ciénaga de Aguas Blancas, cuerpo de agua estratégico para la conservación del bagre rayado en el Magdalena Medio.

Foto: Mauricio "Pato" Salcedo - WCS Colombia



* Toda la información generada en este boletín forma parte del Proyecto Vida Silvestre (PVS), iniciativa que trabaja por la conservación de la biodiversidad de Colombia en el Magdalena Medio, los Llanos Orientales y el piedemonte Andino-Amazónico.

El PVS es financiado por Ecopetrol y WCS Colombia, y cuenta con el apoyo de la Fundación Mario Santo Domingo y del Fondo Acción.



PROYECTO VIDA SILVESTRE ELIGIÓ A CINCO ESPECIES DE FAUNA Y FLORA PARA PRESERVAR EN PUTUMAYO

Además de continuar con su trabajo en Magdalena Medio y Llanos Orientales, la iniciativa se extiende ahora a este departamento amazónico.

El mono churuco (*Lagothrix lagotricha*), el pecarí de labio blanco (*Tayassu pecari*), el tigrillo (*Leopardus tigrinus*) y el tinamú negro (*Tinamus osgoodi*), así como el cedro rosado (*Cedrela odorata*), fueron las especies escogidas por el Proyecto Vida Silvestre (PVS) para extender más su trabajo en el país, específicamente en Putumayo.

El anuncio oficial se hizo luego de que Ecopetrol, principal financiador del proyecto, y WCS, coordinador administrativo y técnico, compartieron los principales resultados obtenidos a lo largo de casi cuatro años de labores articuladas en el Magdalena Medio y los Llanos Orientales, donde se ha trabajado por la preservación de otras diez especies.



La selección de especies para el caso del Putumayo estuvo a cargo de conocedores de la biodiversidad y de las problemáticas de conservación en el paisaje del Piedemonte Andino-Amazónico. Entre ellos figuraron representantes del Santuario de Plantas Medicinales Orito Ingi-Ande, de la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Sur de la Amazonía (Corpoamazonia), del Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas (Sinchi), de Alas Putumayo, de Ecopetrol y de WCS.



Cabe resaltar que a la lista de organizaciones líderes del Proyecto Vida Silvestre se ha unido Fondo Acción.

Los tres mamíferos, el ave y el árbol fueron escogidos presentan un grado de amenaza vulnerable (VU) según la IUCN y son especies bandera en el paisaje del departamento. Se escogieron con criterios ecológicos, económicos, sociales y culturales asociados a la región. Además, se tuvieron en cuenta la presencia de las especies, sus amenazas, su función ecológica, su valor socioeconómico, entre otros temas.

SUPERVIVENCIA DE PALMAS DE MORICHE SEMBRADAS EN VICHADA SUPERA EL NOVENTA POR CIENTO



El monitoreo sobre áreas que conserva el Proyecto Vida Silvestre (PVS) se logró en la cuenca del río Bita y en predios que ahora son reservas privadas.



Después de que un equipo de botánicos de WCS Colombia visitó la cuenca del río Bita, en Vichada, para hacer muestreos y jornadas de monitoreo al estado de las siembras de palmas de moriche realizadas en áreas de restauración por el Proyecto Vida Silvestre (PVS), se comprobó que más de un **90 por ciento de ellas están en buen estado y en crecimiento.**

Los investigadores revisaron **21 parcelas** establecidas en predios donde se han firmado acuerdos de conservación y en aquellos que ahora son reservas privadas.

El muestreo de la población de las palmas adultas de los morichales se hizo con 10 recorridos (de 1000 metros cuadrados cada uno), distribuidos a lo largo de la cuenca del Bita, **en los predios Doñana, La Pedregosa, El Ocarro, El Diamante, Mi Familia, San Luis y La Tata.** Allí se destacó que hay una abundancia promedio de 101 palmas de moriche hembras y de 101 palmas macho por hectárea, todas adultas.

El resultado de las distintas jornadas de monitoreo dejan ver que la supervivencia de las palmas sembradas desde que el Proyecto Vida Silvestre inició trabajos en esa zona del país es notoria. Sin embargo, el ejercicio también anotó que **algunas especies nativas requieren de resiembras, en especial el congreso** (*Acosmium nitens*), el simarua (*Simaruba amara*), el aceite (*Copaifera pubiflora*) y el sasafra (*Ocotea cymbarum*).

Los científicos también manifestaron la necesidad de hacer mantenimiento mediante jornadas de limpieza, nuevas siembras y la reposición de cercas y postes para asegurar el aislamiento y evitar el ingreso del ganado a las zonas de restauración. Asimismo, explicaron que **resulta fundamental trazar cortafuegos para mitigar el impacto que generan los incendios** que usualmente ocurren a final del año en la zona.

Los resultados alentadores sobre restauración son producto del trabajo realizado por las organizaciones socias del PVS en su primera fase, entre ellas, la Corporación Ambiental La Pedregosa, la Fundación Orinoquia Biodiversa (FOB) y Yoluka ONG.



Fotos: Yadi Toro_WCS Colombia

PROPIETARIOS DEL MAGDALENA MEDIO Y LOS LLANOS ORIENTALES SIGUEN APOSTANDO A LA CONSERVACIÓN

Tras los resultados del trabajo con el Proyecto Vida Silvestre (PVS), decidieron apoyar una segunda fase de la iniciativa.



Propietarios de tierras en el Magdalena Medio y en los Llanos Orientales decidieron ratificar sus compromisos de conservación con el Proyecto Vida Silvestre y extenderlos durante una segunda fase. Con ello, buscan seguir manteniendo zonas protegidas de bosque, aportara la restauración, sembrar árboles y evitar la cacería.

La ratificación de los acuerdos se dio durante un encuentro entre representantes de WCS Colombia, ONG aliadas del PVS y propietarios de predios en los que se desarrollaron diversas actividades durante la primera fase del proyecto.

Para el caso de los predios ubicados en el **Magdalena Medio**, decidieron continuar con estas acciones los dueños de las **haciendas San Bartolo, La Ganadera, Montenegro, Hágora Santa Marta, Lusitania, Pampas Porvenir, San Juan** y otros que habitan en la vereda del Caño Dorada, en Cimitarra (Santander).



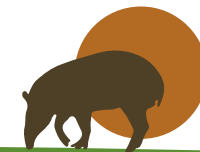
Por su parte, en los **Llanos Orientales** la renovación se hizo con los dueños de los predios **Mi Familia, El Desierto, La Reina, El Ocarro, La Tata, El Avioncito y Mis Amores**, pertenecientes a la cuenca del río Bitá, en Vichada.

La totalidad de estos acuerdos está beneficiando al **paujil de pico azul** (*Crax alberti*), a la **marimonda del Magdalena** (*Ateles hybridus*), al **manatí del Caribe** (*Trichechus manatus*) y al **bagre rayado** (*Pseudoplatystoma magdaleniatum*). De igual manera, al árbol **carreto colorado** (*Aspidosperma polyneuron*).

El trabajo de conservación también ayudará a la supervivencia de la **palma de moriche** (*Mauritia flexuosa*) y del **congrío** (*Acosmium nitens*), así como de la danta o **tapir** (*Tapirus terrestris*), cuyo **corredor biológico ya comprende 35.000 hectáreas**.

La reunión sirvió, además, para que se planteara la necesidad de **promover más acuerdos voluntarios de conservación**, así como la **declaratoria de nuevas Reservas Naturales de la Sociedad Civil** (RNSC) para ambas regiones. En ese mismo sentido, continuar con las actividades de monitoreo a las intervenciones adelantadas años atrás.

LA DANTA CAPTURA DOS NUEVOS ALIADOS PARA SU PROTECCIÓN EN VICHADA



Se consolida el apoyo a esta especie en el río Bitá (Vichada) porque dueños de predios decidieron destinar más zonas de sus terrenos a la preservación, lo que beneficia directamente el futuro del mamífero.



Dos nuevos predios, **Puerto Chigüire y Doñana**, ubicados en la cuenca media del río Bitá, en el **municipio de Puerto Carreño (Vichada)**, se sumaron a la protección de la danta en este departamento, ya que los dueños destinaron más zonas para la protección y la restauración y otras para adelantar actividades productivas amigables con el medioambiente. Con esto, ya son más de 7000 las hectáreas que han sido elegidas para ser preservadas por sus propietarios.

En ellas hay bosques asociados a cuerpos de agua donde crecen plantas nativas o que son típicas de la región. **Las más sobresalientes alcanzan alturas de hasta 25 metros como el congrio (*Acosmium nitens*) y la palma moriche (*Mauritia flexuosa*).** El fruto de esta última es uno de los alimentos preferidos por la **danta o tapir (*Tapirus terrestris*)**.

Las nuevas reservas favorecerán la oferta de alimento, así como el refugio y el establecimiento de corredores de desplazamiento para las distintas especies de **fauna que habitan a lo largo de la cuenca del río Bitá** y que comparten el entorno con el tapir. Entre ellas aparecen el mico apella (*Cebus apella*), el mono araguato (*Alouatta seniculus*), el mono ardilla (*Saimiri sciureus*), el venado sabanero (*Odocoileus sp.*), el puma (*Puma concolor*) y una enorme cantidad y diversidad de aves.

La declaratoria de estas áreas protegidas de carácter privado es producto de la labor que sus propietarios, junto con la **Fundación Orinoquia Biodiversa (FOB) y Wildlife Conservation Society (WCS)**, vienen adelantando en la Orinoquia colombiana por la conservación de la danta y los ecosistemas de esta región, en el marco del **Proyecto Vida Silvestre**.

FOTOGALERÍA

Las especies del Proyecto Vida Silvestre en el Magdalena Medio



El Paujil de pico azul (*Crax alberti*)

Es un ave muy sensible al cambio en las condiciones de su hábitat. Su rango geográfico requiere grandes áreas de bosques tropicales, por lo que su presencia en un determinado lugar indica que este se encuentra en buen estado de conservación.

Busca su alimento directamente en el suelo del bosque, donde algunos invertebrados y alrededor de quince especies de plantas diferentes (brotes y frutos) se transforman en su dieta preferida.

El Manatí del Caribe

(*Trichechus manatus manatus*)

Es el único mamífero acuático netamente herbívoro. Consume cantidades significativas de vegetación, ya que en un solo día, en promedio, puede comer hasta el 10% de su peso.



Foto: Nataly Castelblanco Martínez

Sus heces ayudan a fertilizar las aguas de los ríos, caños y ciénagas donde habita, y también sirven de alimento a distintas especies de peces que comparten su mismo entorno.



El Carretero colorado

(*Aspidosperma polyneuron*)

Es un árbol que puede crecer tanto en bosques secos espinosos como en bosques húmedos tropicales. Entre sus ramas viven muchas aves y mamíferos.

Su madera es muy apetecida para la construcción de muebles y pisos, razones por las que ha sido explotado sin consideración, al punto de que sus poblaciones han disminuido.



El Bagre rayado del Magdalena

(*Pseudoplatystoma magdalenatium*)

Puede alcanzar los 1.40 metros de longitud. Su dieta incluye, principalmente, lombrices de tierra, gambas, mejillones enteros y pedazos de pescado flotantes. Realiza dos migraciones al año: una alimenticia, en época de verano, y una reproductiva, en época lluviosa. Debido al consumo de su carne, constituye una de las especies de mayor importancia económica para la región del Magdalena Medio.

La Marimonda del Magdalena

(*Ateles hybridus*)

También es conocida como mono araña café o choibo. Permanece casi todo el tiempo en la parte alta de los bosques. Allí recorre los árboles en busca de alimento y de sitios de descanso. Además de ser un importante dispersor de semillas, consume gran variedad de botones florales, raíces y cortezas de árboles. De igual modo, se alimenta de miel y de pequeños insectos como termitas y gusanos.

